

Cuarenta cuadernos con recetas de cocina.

Corría el año 1986, los alumnos de la clase de cuarto tenían que explicar una receta de cocina en sus cuadernos, aunque podían pedir ayuda en casa, eran ellos los que tenían que redactarla. Algunos mezclaron frutas y carne, otros pescado con verduras, las legumbres también fueron protagonistas. El destino quiso que los alumnos leyeran en clase sus recetas una hora antes de volver a casa, la imaginación de todos nos llevó a saborear tan suculentos manjares, era la peor hora para hablar de comida.